Inserción laboral de jóvenes profesionales: Economía y Dirección de Empresas en UCEMA

por Marcos Gallacher
Profesor de Organización Empresaria, UCEMA.

Una importante razón (aunque no la única) que justifica completar una carrera universitaria es recibir una preparación que permita insertarse en forma efectiva en el mundo del trabajo. Por "inserción efectiva" nos referimos no solamente a los ingresos monetarios alcanzados, sino también a otros aspectos que son tanto o más importantes que estos: la satisfacción con la tarea realizada, las posibilidades de crecimiento personal e intelectual que esta brinda y las posibilidades de contribuir "algo" a la sociedad que nos rodea.

Este artículo analiza la inserción laboral experimentada por un grupo de graduados de la Universidad del CEMA. La muestra que estudiamos no permite hacer generalizaciones sobre lo que ocurre en un entorno más amplio. Sin embargo, ayuda a comprender algunos de los vínculos que existen entre las aulas, por un lado, y el mercado laboral, por otro. Centramos nuestra atención en dos de las carreras ofrecidas por UCEMA: Licenciatura en Dirección de Empresas (LIDE o "dirección") y Licenciatura en Economía (LIE o "economía").

De las aulas al trabajo

Las aulas son en cierto sentido un "medio artificial". Transitar por ellas con éxito requiere acumular un conjunto de conocimientos y habilidades básicas. Por supuesto, se intenta fomentar el desarrollo del pensamiento crítico; lo cierto sin embargo es que mucho del tiempo empleado en las aulas consiste en transmitir principios básicos, sin los cuales – salvo raras excepciones – este pensamiento crítico resulta de difícil logro.

En contraste con lo que ocurre en las aulas, en el "mundo real" lo importante no es sólo saber cómo resolver un problema que alguien nos plantea, sino buscar e identificar los problemas que requieren solución. Muchas veces los problemas son de solución muy sencilla una vez que han sido identificados: lo más difícil, en efecto, es identificarlos. Como resultado de esto, individuos hábiles para resolver problemas que otros plantean no son tan hábiles para detectar qué problemas merecen ser resueltos. Por lo tanto, un alto nivel de desempeño en el aula puede no corresponderse con igual desempeño fuera de ella.

Pero además, encarar con éxito el mundo laboral resulta difícil, ya que como ha señalado Bolles (1981) las tareas que pueden ser realizadas en este difieren en cuanto a las "habilidades personales" que se requieren. Bolles (pág. 129) identifica por lo menos seis tipos de "entorno" en los cuales los individuos realizan su trabajo: el realista (ejemplo: ingeniería), el investigativo (ejemplo: biología, economía), el artístico (ejemplo: diseño), el social (ejemplo: derecho, comunicaciones) el empresarial (ejemplo: finanzas, management) y el convencional (ejemplo: contabilidad, informática). En definitiva, nuestro trabajo futuro y nuestra "personalidad" deben de algún modo compatibilizar entre sí.

La forma en que la universidad debe preparar a sus graduados para insertarse en este complejo mundo ha sido fuente de vigoroso debate. Por ejemplo, en relación con los programas de grado en negocios, Henry Mintzberg (un destacado pensador en temas de empresas y negocios) señala que:

Hay que sacar el material "práctico" de los programas de grado. No pertenece allí. En general, convierte en un farsa al proceso educativo" […] Podemos reemplazar el material "práctico" de las funciones de negocios por material de las disciplinas subyacentes en el que los negocios y el management se basan (psicología, economía, matemáticas y además historia, antropología, literatura, filosofía, etc.). Si quieren estudiar negocios y merecen estar en la universidad tenemos que darles aquello que los negocios más necesitan: capacidad de pensamiento (Mintzberg, 2004, pág. 384).

Graduados UCEMA

Los programas de economía y dirección de empresas de UCEMA tienen algunas de las características enfatizadas por Mintzberg: en particular, énfasis en disciplinas básicas (economía, ciencia política, matemáticas

e historia). Dado este enfoque (distinto al de algunas universidades privadas) vale preguntarse: ¿cómo se está llevando a cabo la inserción laboral de los graduados?
Una encuesta reciente (realizada en abril de 2007) permite contestar esta pregunta. La encuesta contiene información relativa a la carrera cursada, el año de graduación, la realización o no de postgrados, el tipo de organización y el área funcional en la cual trabaja, el grado de satisfacción con la carrera elegida y con la trayectoria laboral experimentada. Contiene también preguntas relativas al nivel de ingresos obtenidos. Razones de espacio impiden presentar aquí todos los resultados de la encuesta; centramos la atención entonces en la satisfacción con la trayectoria laboral e información relativa a la evolución de los ingresos en los años inmediatos posteriores a la graduación.

Un primer punto a analizar es cómo visualizan los graduados las perspectivas laborales para los próximos años. Nuestra muestra contiene graduados del período 1999 – 2006, es decir los "más antiguos" tienen unos siete años de experiencia laboral, mientras que los "más jóvenes" recién se inician en su carrera profesional. Pudimos procesar respuestas de 58 graduados de un total de 218 graduados en el período analizado (el porcentaje de respuesta a la encuesta fue del 28 por ciento, tuvimos que descartar tres encuestas por problemas de datos). No es posible saber si los graduados que no respondieron la encuesta tienen características similares a los que sí lo hicieron. El Cuadro 1 muestra algunos resultados. Como puede verse parece existir optimismo con respecto a posibilidades laborales futuras: el 92 por ciento de los egresados del programa de dirección y el 94 por ciento del de economía opinan que sus perspectivas son "muy buenas" o "buenas". En principio entonces la transición entre el mundo de "tiza y pizarrón" al de "saco y corbata" parece estar llevándose a cabo en forma poco traumática.

El análisis de "perspectivas laborales" puede complementarse con una evaluación de los niveles de ingreso de los graduados. Resulta muy cierto que los ingresos no son la variable más importante en lo que hace a desarrollo personal. Esto hay que enfatizarlo. Sin embargo, el nivel de ingresos que un individuo logra tiene importantes implicancias. Por de pronto, alguna relación existe entre ingresos logrados y el aporte que el individuo realiza a la sociedad a la cual pertenece: los ingresos se obtienen a cambio de "algo". Algunos economistas tal vez irían tan lejos al opinar que si alguien gana el doble, aporta a la sociedad bienes y servicios que también "valen" el doble. Esto puede ser así, sin embargo resulta importante reconocer que algunos individuos son altamente productivos, aún cuando sus ingresos son bajos: una parte de lo que producen son "bienes públicos" para los cuales el mercado resulta un mecanismo ineficiente de valuación. Por el contrario, los ingresos de otros individuos pueden provenir no ya de los aportes que hacen a la sociedad, sino de redistribución pura en favor de ellos.

Los ingresos de los jóvenes graduados están fuertemente influenciados por su "experiencia": muy posiblemente en los primeros años luego de finalizar la universidad los ingresos aumentan de forma importante, pues el individuo acumula rápidamente experiencia que el mercado valora. Una evaluación de ingresos debería además tener en cuenta el problema de la variabilidad: individuos con igual nivel de educación pueden obtener ingresos muy distintos por habilidades diferenciales, suerte, nepotismo u otros factores.

La Figura 1 muestra distribuciones acumuladas de ingresos anuales (año 2006) para graduados en Dirección de Empresas (LIDE) y en Economía (LIE). Para cada nivel de ingresos (eje horizontal) podemos encontrar el porcentaje de graduados que obtienen ingresos iguales o menores a este (eje vertical). Se muestran para los graduados de cada programa dos distribuciones: una correspondiente a los graduados "recientes" (dos o menos años de graduación: LIE 1 y LIDE 1) y otra a los "más antiguos" (mas de dos años de graduación: LIE 2 y LIDE 2).

Una medida importante de estas distribuciones es la "mediana", o el valor de ingresos "promedio" de los graduados. Este valor puede obtenerse, en los gráficos, como el nivel de ingresos tal que la mitad de los graduados tienen

Cuadro 1:
Graduados Ucema - perspectivas laborales próximos 4-5 años

	Dirección (%)	Economía (%)
Muy buenas	54.2	58.8
Buenas	37.5	35.3
Promedio	4.2	5.9
Regular	4.2	0.0
Malas	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (abril 2006)

ingresos menores a este y la otra mitad mayores. Entrando por el eje vertical en la frecuencia "50 %" se obtiene, para cada distribución, este valor "promedio".

El gráfico muestra que los graduados recientes (la muestra incluye también algunos alumnos de último año) alcanzan ingresos anuales de algo más de $ 20.000. Para los graduados con más de dos años de experiencia, este valor aumenta hasta algo más de $ 60.000 por año. No parece haber mayor diferencia – en este valor promedio – entre los graduados de ambos programas académicos.

Si suponemos que estos graduados tienen en promedio unos cinco años de experiencia, el aumento mencionado ($ 60.000 - $ 20.000) equivale a unos $ 8.000 por año. Estos resultados son importantes: durante los primeros años de inserción laboral parece existir un sustancial aumento de productividad individual, lo cual se ve reflejado en un aumento ingresos de aproximadamente 25 por ciento por cada año adicional de experiencia que el individuo tiene. La mayor productividad individual (asociada a mayores ingresos) puede ser fruto de "experiencia pura", o del hecho de que el paso del tiempo permite que cada graduado encuentre un "nicho" en que sus características individuales pueden ser mejor aprovechadas.

Obsérvese asimismo que la variabilidad de ingresos aumenta conforme transcurren más años desde la graduación: las distribuciones acumuladas de ingresos se hacen – con el paso del tiempo – mas "chatas". Así, para los graduados recientes los ingresos varían entre $ 15.000 y algo más de $ 30.000. Los ingresos de los mejor pagos son de este modo el doble de aquellos peor pagos. En cambio, para aquellos con mas de dos años de experiencia estos ingresos pueden variar de algo menos de $ 20.000 y más de $ 100.000 por año. En este caso la brecha se ha ampliado a más de 5 a 1.

Las crecientes diferencias de ingresos pueden estar asociadas a "suerte", diferencias en "conocimientos profesionales" o diferencias en factores personales que predisponen o no al progreso económico. Estas diferencias pueden incrementarse aún más con el correr del tiempo. Por otro lado, los patrones de ingresos pueden ser bastante distintos para los graduados en economía que para aquellos de dirección de empresas. Todos estos puntos merecen ser estudiados en el futuro.

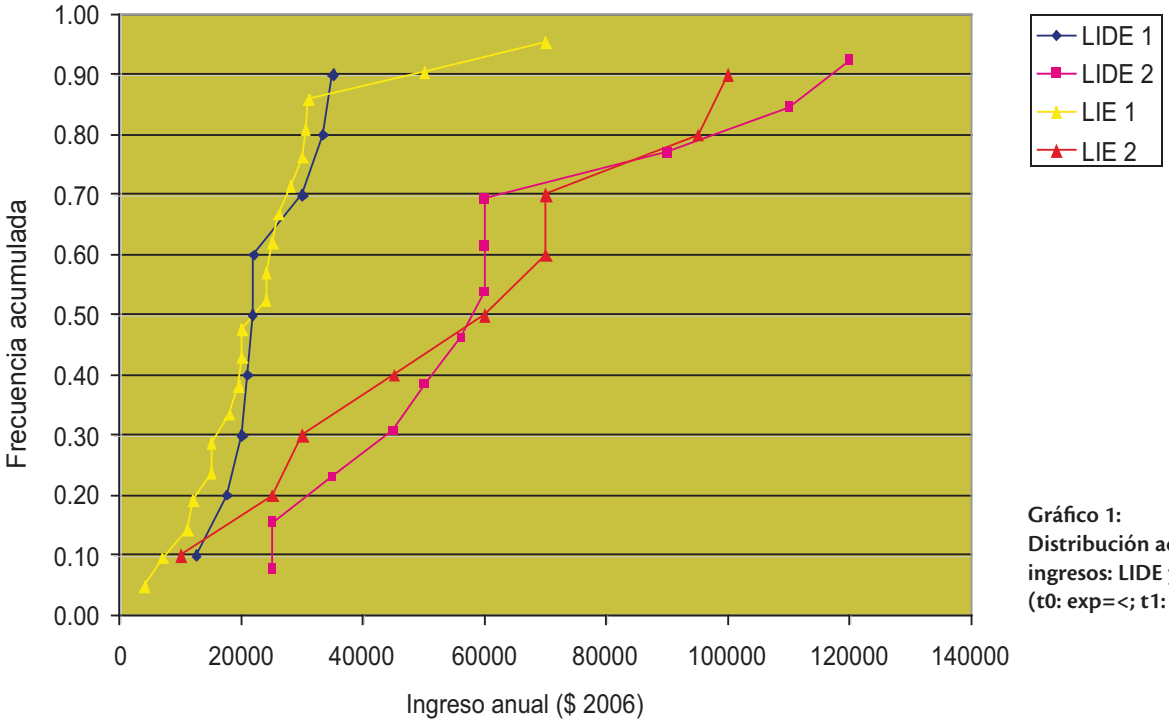

Gráfico 1:
Distribución acumulada de ingresos: LIDE y LIE
(t0: exp=<; t1: exp>2)

Referencias bibliográficas

Bolles, R.N. (1981), *The three boxes of life and how to get out of them.* Ten Speed Press.

Mintzberg, H. (2004), *Managers not MBA´s. A Hard Look at the Soft Practice of Managing and Management Development.* Berret-Koehler Publishers, Inc.